

RiMe

**Rivista dell'Istituto
di Storia dell'Europa Mediterranea**

ISSN 2035-794X

numero 6, giugno 2011

El vuelo entre dos orillas
de *El rojo Uccello* de Delfina Muschietti

Rocío Luque

Direzione

Luciano GALLINARI, Antonella EMINA (Direttore responsabile)

Responsabili di redazione

Grazia BIORCI, Maria Giuseppina MELONI, Patrizia SPINATO BRUSCHI,
Isabella Maria ZOPPI

Responsabile di redazione per il Dossier "Italia e Argentina: due Paesi uno specchio"

Francesca Mazzuzi

Comitato di redazione

Grazia BIORCI, Maria Eugenia CADEDDU, Monica CINI, Alessandra CIOPPI,
Yvonne FRACASSETTI, Raoudha GUEMARA, Maurizio LUPO, Alberto MARTINENGO,
Maria Grazia Rosaria MELE, Sebastiana NOCCO, Riccardo REGIS,
Giovanni SERRELI, Luisa SPAGNOLI

Comitato scientifico

Luis ADÃO da FONSECA, Sergio BELARDINELLI, Michele BRONDINO, Lucio CARACCILO,
Dino COFRANCESCO, Daniela COLI, Miguel Ángel DE BUNES IBARRA, Antonio DONNO,
Giorgio ISRAEL, Ada LONNI, Massimo MIGLIO, Anna Paola MOSSETTO, Michela NACCI,
Emilia PERASSI, Adeline RUCQUOI, Flocel SABATÉ CURULL, Gianni VATTIMO,
Cristina VERA DE FLACHS, Sergio ZOPPI

Comitato di lettura

In accordo con i membri del Comitato scientifico, la Direzione di RiMe sottopone a *referee*, in forma anonima, tutti i contributi ricevuti per la pubblicazione

Responsabile del sito

Corrado LATTINI

Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea: Luca CODIGNOLA Bo (Direttore)

RiMe – Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea (<http://rime.to.cnr.it>)
c/o ISEM-CNR - Via S. Ottavio, 20 - 10124 TORINO (Italia)
Telefono 011 670 3790 / 9745 - Fax 011 812 43 59
Segreteria: segreteria.rime@isem.cnr.it
Redazione: redazione.rime@isem.cnr.it (invio contributi)

Indice

Giovanni Sini	
<i>Alcune note sul Parlamento del Principato di Catalogna tenuto nel 1416</i>	7-24
Bruno Pierri	
<i>Anglo-American Energy Talks and the Oil Revolution, 1968-1972</i>	25-44
Matteo Binasco	
<i>Migrazioni nel mondo mediterraneo durante l'età moderna. Il case-study storiografico italiano</i>	45-113

Dossier

Italia e Argentina: due Paesi, uno specchio

(a cura di Luciano Gallinari)

In ricordo di un amico: Glauco Brigati

Luciano Gallinari	
<i>Introduzione</i>	119-122
Roberto Porrà	
<i>Puerto de Nuestra Señora Santa María del Buen Aire</i>	123-136
Carlos Cacciavillani	
<i>L'architettura dell'emigrazione italiana in Argentina</i>	137-167
Silvana Serafin	
<i>La literatura migrante en la formación de la conciencia nacional argentina</i>	169-188
Liliana H. Zuntini	
<i>Edmundo De Amicis. Con los "ojos de la mente"</i>	189-222
Ilaria Magnani	
<i>Giacumina e Marianina. La rappresentazione dell'immi-grazione italiana in Argentina in due romanzi popolari di fine '800</i>	223-239
Mara Imbrogno	
<i>Prostitute e anarchici italiani nella letteratura argentina del XX e XXI secolo</i>	241-263
Irina Bajini	
<i>Arriva un bastimento carico di artisti. Sulle tracce della cultura italiana nella Buenos Aires del Centenario</i>	265-286

Indice

Rocío Luque	
<i>El vuelo entre dos orillas de El rojo Uccello de Delfina Muschiatti</i>	285-295
Isabel Manachino – Norma Dolores Riquelme	
<i>Mujeres vistas por mujeres. Italianas y argentinas a principios del siglo XX</i>	297-319
María Cristina Vera de Flachs - Hebe Viglione	
<i>Empresas y empresarios italianos de la Región Centro de la Argentina en el tránsito del XIX al XX</i>	321-351
André Mota	
<i>Il signore Alfonso Bovero: um anatomista illustre na terra dos bandeirantes, São Paulo 1914-1937</i>	353-373
Antonio Sillau Pérez	
<i>Nacionalidad y Catolicismo. El desarrollo de una idea de nación en el contexto de la producción intelectual del Instituto Santo Tomas de Aquino en Córdoba - Argentina (1930-1943)</i>	375-412
Luis O. Cortese	
<i>El Fascismo en el Club Italiano. Buenos Aires (1922-1945)</i>	413-446
Martino Contu	
<i>L'antifascismo italiano in Argentina tra la fine degli anni Venti e i primi anni Trenta del Novecento. Il caso degli antifascisti sardi e della Lega Sarda d'Azione "Sardegna Avanti"</i>	447-502
Eugenia Scarzanella	
<i>Un'industria "ultra leggera": l'Editorial Abril tra l'Argentina e l'Italia (1941-1957).</i>	503-523
Roberta Murrioni	
<i>«Era come fossimo in carcere, così me ne sono andato in argentina»: storie di un minatore di Carbonia emigrato in Argentina nel secondo dopoguerra</i>	525-533
Camilla Cattarulla	
<i>Non solo Mondiali di calcio: Giovanni Arpino in Argentina nel 1978</i>	535-551
Paola Cecchini	
<i>L'Argentina nelle Marche tra passato e presente</i>	553-565
Celina A. Lértora Mendoza	
<i>Relaciones entre CNR (Italia) y CONICET (Argentina). Notas para una historia</i>	567-609

Lucia Capuzzi	611-624
<i>Bicentenario: quel che resta della fiesta</i>	
Marzia Rosti	625-644
<i>Gli argentini in Italia e il Bicentenario dell'indipendenza argentina</i>	
Maria Eugenia Cruset	645-659
<i>Diáspora y sociedad de acogida. El voto de los italianos en Argentina a través de la prensa</i>	
María Inés Rodríguez Aguilar	661-685
<i>El campo migratorio argentino, su especificidad y el abordaje teórico-metodológico del género</i>	
Odair da Cruz Paiva	687-704
<i>Territórios da migração na cidade de São Paulo: afirmação, negação e ocultamentos</i>	
Luciano Gallinari	705-752
<i>I rapporti tra l'Italia e l'Argentina nella stampa dei due Paesi all'inizio del terzo millennio (2000-2011)</i>	
Stefania Bocconi - Francesca Dagnino - Luciano Gallinari	753-771
<i>Approfondimento storico e nuove tecnologie: il laboratorio didattico "Noi e gli Altri"</i>	

Focus

Tunisia, terra del gelsomino (a cura di Antonella Emina)

Antonella Emina	775-776
<i>Tunisia, terra del gelsomino</i>	
Nadir Mohamed Aziza	777-783
<i>La cendre et le jasmin / La cenere e il gelsomino</i>	
Francesco Atzeni	785-810
<i>Italia e Africa del Nord nell'Ottocento</i>	
Yvonne Fracassetti Brondino	811-823
<i>Cesare Luccio, scrittore italiano in Tunisia tra colonizzatori e colonizzati</i>	
Alya Mlaiki	825-836
<i>Mr. President, Facebook is watching you! Révolution 2.0: l'exemple tunisien</i>	

El vuelo entre dos orillas de *El rojo Uccello* de Delfina Muschietti

Rocío Luque

Introducción

Tal y como el cuadro de *San Giorgio e il drago* de Paolo Uccello nos lleva, con su búsqueda de cautivantes perspectivas y colores aparentemente irreales, a una atmósfera mitológica y de abstracción metafísica, del mismo modo el libro de poemas *El rojo Uccello* (1996)¹ de la autora argentina de origen italiano Delfina Muschietti², que presenta este cuadro en la portada y al pintor en el título, nos conduce hacia ese estado alienante, de suspensión y de dislocación típico de quien pertenece a dos mundos o dos orillas y que queda muy bien representado por un itinerario del sueño o del vaivén del tiempo.

Como un pájaro (*uccello* en italiano) en migración, de hecho, la autora nos muestra, con la doble pluma del ave y de la tinta, el camino desde las playas oscuras hasta un mar sin orillas, desde la vastedad de lo pequeño hasta la plena luz del cielo, desde la memoria hasta la amnesia infantil, de los colores de los pétalos hasta la flor del paraíso. Un vuelo que es, en el fondo, el que subyace en todas sus obras, como en la reciente *Amnesia* (2010)³.

En *El rojo Uccello*, libro que cierra la trilogía compuesta por *Enero*⁴ y *Olivos*⁵, la autora nos presenta en un continuum, apenas

¹ Delfina MUSCHIETTI, *El rojo Uccello*, Buenos Aires, Bajo la luna nueva, 1996.

² Delfina Muschietti, poetisa, traductora y profesora de la Universidad de Buenos Aires, nació en 1953 en la provincia de Entre Ríos, en Argentina, de una familia que salió de Udine y emigró primero al Canton Ticino y luego a Argentina. La autora fue por primera vez a Italia, gracias a una beca de su padre, en 1960, y más concretamente a Santa Marinella, una localidad balnearia cerca de Roma donde vivió dos años y siguió sus primeros años escolares, aprendiendo así a escribir y a leer en italiano. Posteriormente, ha viajado a Italia en distintas ocasiones, pero el viaje más importante fue el que realizó en 2004, gracias a una beca para su proyecto de "Poesía y traducción", en el que se dedicó a escribir un Diario y a recoger datos para redactar su último libro, *Amnesia*, y para reconstruir así su memoria familiar.

³ Delfina MUSCHIETTI, *Amnesia*, Buenos Aires, Bajo la luna, 2010.

⁴ Delfina MUSCHIETTI, *Enero*, Buenos Aires, La Marca, 1999.

fragmentado, sus dos mundos, Argentina e Italia, que va reconstruyendo a la manera de un mosaico (recordemos que Paolo Uccello, además de pintar, se dedicaba también a esta técnica), en el que la construcción de la perspectiva⁶, a través de arcos y haces de luz, pliegues y sombras, y la distribución cromática adquieren una importancia fundamental a la hora de crear el espacio para el despliegue de la voz poética en busca de su propia memoria, de un "yo" en busca de su propia identidad o ipseidad.

Deambularemos, por consiguiente, a través de este sistema abstracto de coordenadas y de este orden geométrico, compuesto de luces y colores, como en un viaje, en el que cada cosa des-plazada va encontrando su lugar; pero siempre con la guía de un poema, el primero, "Salvo una noche", que nos acompaña, como una estela a lo largo de los siguientes veinticinco poemas que componen la colección, con los siguientes versos:

(...) los pájaros en migración: / cambiaron de color / en pleno vuelo,
/ arquearon la luz, / mudaron el cuerpo / con las alas impensables. /
Luz de un lado al otro, / con el preciso movimiento / de los sueños. /
Labio sobre labio / mudaron el cuerpo / en perfecto arco de luces /
contra el aire transparente / y la nitidez hueca del cielo. // (...) en
viaje los pájaros / sobre el cielo de la estación⁷.

Cadmio versus cromo

La colección de *El rojo Uccello* aparece dividida en dos secciones, "Cadmio" y "Cromo", dos tintes que matizan un color, ese amarillo que «se deshace entre los dedos, se vuelve en el soplo al aire incandescente»⁸, ese color símbolo del sol, el «sol salpicado»⁹ a lo largo de todos los poemas, que es, a su vez, emblema del verano. Y observamos, de este modo, que la sección "Cadmio", que representa un color amarillo más brillante, nos va llevando desde el poema titulado "Agosto" hasta el poema "Noviembre", tras el cual se despliega la estación deseada; mientras que la sección "Cromo", que representa un amarillo con tendencia a oscurecerse, nos conduce

⁵ Delfina MUSCHIETTI, *Olivos*, Buenos Aires, La voz del erizo, 2000.

⁶ Obsérvese que en *Vite*, Giorgio Vasari afirma, con respecto a Paolo Uccello, lo siguiente: «Non ebbe altro diletto che d'investigare alcune cose di prospettive difficili e impossibili» (Cfr. Giorgio VASARI, *Le opere*, Firenze, Passigli, 1838, p. 230).

⁷ Delfina MUSCHIETTI, *El rojo Uccello*, cit., pp. 7-8.

⁸ *Ibi*, p. 21.

⁹ *Ibi*, p. 28.

desde el poema "Enero" hasta el poema "Julio", es decir, hasta el invierno¹⁰.

Andando tras estas huellas de colores dejadas por la autora, descubrimos, pues, que el verano, con su color amarillo más brillante, está en el centro de la búsqueda de su obra, porque, como ella misma afirma, «Me gusta el verano: rebosa interminable»¹¹. Esta estación es la que, además, Delfina Muschietti asocia con su periodo italiano, en la localidad balnearia de Santa Marinella, cerca de Roma, como leemos, de hecho, en *Amnesia*, en donde el amarillo es el «oro sol de Roma»¹², es el «sol Mediterráneo»¹³, es «el pleno amarillo del verano»¹⁴, que generalmente, en su versión dorada, se asocia con la felicidad¹⁵.

Junto a este color, florece otro, el verde, que es el «verde lustroso y color brillante de las flores»¹⁶, el verde que «no cesa de ser verde»¹⁷, el «verde esmeralda»¹⁸ del mar de Roma. Ambos conforman el «oro verde de las memorias italianas»¹⁹. Memorias que son también la mancha de la vegetación del Mediterráneo, y mancha que es asimismo memoria tachada por dilucidar, («la mancha, la velocidad intangible del recuerdo»)²⁰.

Por esta memoria, arraiga la flor de paraíso, tantas veces evocadas en su obra, conocida por línea común como "ave del paraíso" (o flor ave del paraíso, flor de pájaro, pájaro de fuego, flor de pajarito), que vuela por los recuerdos de Delfina Muschietti para hallar el lugar o tiempo edénico de su existencia, como podemos ver a continuación:

- Bajo el azul, en la oscuridad: un nuevo mundo // se tensa, / para no dejarme ir, / para que me quede acostada en su sueño. // La primavera otra vez²¹.

¹⁰ Teniendo en cuenta la inversión de las estaciones entre el hemisferio norte, en el que se encuentra Italia, y el hemisferios sur, en el que se encuentra Argentina.

¹¹ Delfina MUSCHIETTI, *El rojo Uccello*, cit., p. 39.

¹² Delfina MUSCHIETTI, *Amnesia*, cit., p. 42.

¹³ *Ibi*, p. 88.

¹⁴ *Ibi*, p. 129.

¹⁵ Pensemos en la casa familiar, descrita como «lugar centro dorado de los años italianos» (*Ibi*, p. 90).

¹⁶ Delfina MUSCHIETTI, *El rojo Uccello*, cit., p. 39.

¹⁷ *Ibi*, p. 35.

¹⁸ Delfina MUSCHIETTI, *Amnesia*, cit., p. 130.

¹⁹ *Ibi*, p. 43.

²⁰ Delfina MUSCHIETTI, *El rojo Uccello*, cit., p. 28.

²¹ *Ibi*, p. 17.

- De lejos se percibe una flor aireada, intermitente, de colores matizados y en fuga y concentración. Una flor en movimiento, pequeños mutantes que tililan en la fuerte estructura del árbol. Llegan en octubre y las calles de Buenos Aires huelen fugazmente a tierra: eco de voces mínimas, el aire de las niñas habitantes de las zanjas²². Entre un hombre y una mujer pasan muchos seres, que vienen de otros mundos, traídos por el viento²³.
- Gestos de la voz: deslizamientos, viajes en la luz oscilante, o la irrupción abierta del olor del paraíso. // (Ya florecieron, ¿sabías? Ya está Buenos Aires ante la intermitencia sonora de la flor mutante, el paraíso)²⁴.
- Horizontales pájaros tendidos en la calma: un extraño lago en este paraíso. Átame. Un hilo de voz para el cuerpo, para la boca²⁵.

Esta flor o ave del paraíso, en vuelo o arraigo por los mundos, es punto de inflexión, cruce de luces y sensaciones, imagen en la que la vista se impregna con todas las esferas sensoriales como el oído, el tacto y el olfato, y se pinta de colores recorriendo toda la paleta. La autora halla, pues, su expresión en el idioma específico del color y de la organización espacial a través de la distribución de los textos en una u otra sección del libro.

El poema llega a ser de este modo gráfico, su espacio ritmo visual y espacial del lenguaje poético, como nos dice la misma autora, conformando su perspectiva:

En mí tiene que ver con una forma de estado contemplativo. Me gustan mucho esos estados contemplativos, entrar en esos paisajes, cualesquiera que sean. Disfruto llegando a través del lenguaje a sensaciones de plasticidad que para mí tiene la poesía. Siempre me sentí más cómoda escribiendo que hablando. Es como entrar en un devenir, que al mismo tiempo me hace sentir más en mí²⁶.

Luz versus oscuridad

Si hay algo que, de todas formas, le da nacimiento al color, este algo es la luz. Luz que da lugar no sólo al surgimiento del cadmio y del cromo, sino también a la llegada a flote de la verdad. La memoria

²² *Ibí*, p. 23.

²³ *Ibí*, p. 25.

²⁴ *Ibí*, p. 27.

²⁵ *Ibí*, p. 61.

²⁶ Laura S. CASANOVAS, "Palabra de poeta", en *La Nación*, 11 de febrero de 2001, <www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=212906> (15 de marzo de 2011).

poética, de hecho, sabe que la inmortalidad se alcanza sustrayendo el héroe a Oblío (Léthe) y entregándolo a Verdad (A-létheia)²⁷ «que triunfará sobre las tinieblas nocturnas» (Baquílides, XIII, 204) «dando luz a todas las cosas».

El "yo" del poema, cuya subjetividad y memoria esconde una amnesia infantil, una mancha en la escritura del recuerdo²⁸, se halla atrapado entre los dos confines de la vida: la luz fuerte y luminosa y la oscuridad total. Recorriendo los poemas pasamos de una frontera a otra del color, del día a la noche, de la luz a la oscuridad, de orillas luminosas a playas oscuras.

Se constituye, de este modo, un mundo compuesto por horizontes desconocidos, tierras sepultadas por rastrear, cielos "firmes" con "bordes imposibles" en el que la contemplación posible es sólo la de lo evanescente, y en el que dominan la inmovilidad y el silencio:

En un pliegue del aire el puro silencio. Permanecer despegada en este eco transparente: mi espalda atenta al murmullo invisible del agua y al movimiento de las motas en el polvo celeste. ¿Cómo es la cara del dolor cuando la tarde se decide, primaveral, sobre mi cuerpo apenas fugado? Mientras una se va tras la voces que migran en las alas desonorizadas de los pájaros²⁹.

Un arco, un semicírculo deja mi huella en el vapor, una cuna vacía tras el agua que ha dejado de correr y se suspende | en la memoria³⁰.

En este estado de inanidad, emerge la voz-sueño, que a través de una serie de composiciones que relatan sueños reveladores va analizando al trasluz el lenguaje onírico, que se manifiesta en la esfera del silencio, mientras que el sujeto, en cuanto *subjectum*, es decir, lo que está debajo, se coloca, tal vez porque la luz molesta cuando se sueña, en una zona de penumbra:

²⁷ Cfr. Umberto GALIMBERTI, *Gli equivoci dell'anima*, Milano, Feltrinelli, 2007, p. 30.

²⁸ En el fondo de esta amnesia infantil hay un delito que se logra desentrañar tan sólo con la publicación del último libro de la autora, *Amnesia*. En *El rojo Uccello*, tal vez los siguientes versos nos hacen percibir lo sucedido: «La espuma en las orillas y un cuerpo que cae en sombras, como una hoja: el pánico y el instante. Te sigo en esa clara lejanía donde soy más cerca de mí» (Delfina MUSCHIETTI, *El rojo Uccello*, cit., p. 53).

²⁹ *Ibi*, p. 21.

³⁰ *Ibi*, p. 55.

Todo animal el fino instinto de la luz, / esa precisa elección de la penumbra // "Soy fotofóbico" // la pesadilla de la luz frente a la vastedad de lo pequeño // Bajo el azul, en la oscuridad: un nuevo mundo // se tensa, / para no dejarme ir, / para que me quede acostada en su sueño. // La primavera otra vez³¹.

Poco a poco se va pasando a un estado oximórico de "letargo y luz", el silencio, al igual que el sol, se transforma en irradiación, y así como la luz hace nacer el color, de la misma manera la voz hace nacer el poema, desde el lugar de la infancia: «Desde su nido la voz / se expande / y desvela / al soplo deslizado de la luz, // esperar las diminutas alas / de un llamado»³²; hasta que el yo despierta: «Allí disimulada despierto a un sueño absoluto: tu voz en el suspenso de las tardes, leyéndome»³³.

La búsqueda del origen de la amnesia infantil, en este caso a través del procedimiento onírico, queda así representada como un *fil rouge*³⁴ sobre el que cae, alternativamente, la luz o la sombra, y que le sirve de guía al pájaro rojo que le da el título a la colección.

Italiano versus español

En la poética de Delfina Muschietti se advierte una voz quebrada, desleída y fragmentaria. Esto se debe no sólo a la naturaleza misma de su versificar, caracterizado por la falta de puntuación y de conectores, por los saltos sintácticos, por el potencial semántico de sus términos, etc., sino también a dos elementos típicos de su lenguaje poético.

En la autora es muy frecuente el uso de un tipo de prefijación de semantismo negativo³⁵, es decir, del prefijo "des-", como podemos ver en los siguientes casos, en los que aparece de manera más o menos lexicalizada: "despegada", "desonorizadas", "se deshace",

³¹ *Ibi*, p. 17.

³² *Ibi*, p. 51.

³³ *Ibi*, p. 39.

³⁴ Reveladoras son las siguientes palabras: «La luz de la costa en el sonido de los insectos al atardecer. El aire se habita solo. El grillo abre una suave oscuridad intermitente sobre la línea roja» (*Ibi*, p. 22). Además el color rojo suele considerarse "centrífugo" (Cfr. Ruggiero ROMANO, *Enciclopedia*, Torino, Einaudi, 1978, p. 389), con lo cual tiene la tendencia a reaparecerse en el plano principal de la historia.

³⁵ Abundante es su uso en la colección de poemas *Enero*, en la que el prefijo "des-" aparece también en los títulos de los textos.

“deslizamientos”, “despliegue”, “desvela”, “deslizar”, “despareja”, “despojados”. Este elemento de categoría morfosintáctica se configura como elemento de significación léxico-semántica³⁶, ya que de ser un elemento de disolución pasa a inscribirse en el acto de enunciación: lo no dicho y enunciado, en cambio, en el sueño, se manifiesta en el plano de la vigilia a través de estas formas léxicas. Si generalmente, de hecho, lo visto o recordado puede ponerse en palabras; lo soñado y aparentemente olvidado puede presentarse a algún nivel anterior o exterior al lenguaje, o de negación del mismo³⁷.

El otro factor de desestabilización del lenguaje se debe a la pertenencia de la autora a dos lenguas, el español y el italiano, elemento que crea una fractura de la voz que afluye en ambos idiomas. Delfina Muschietti, de hecho, inserta en su escritura citas o términos en italiano, y además para enunciar conceptos fundamentales de su poética, como podemos apreciar en las siguientes líneas en las que prevalece el elemento de la voz y el de la luz:

Io studio con le sole orecchie. Con tendaggi rendo ombrose, le camere. Anche la galleria, con la parte inferiore delle finestre velata, è ugualmente luminosa e oscura. Così mi abituo a poco a poco a sopportare la luce³⁸.

La autora, que posee un concepto derridiano acerca de las lenguas maternas, es decir, las considera como una casa portátil³⁹, nos da una clave de lectura más para interpretar la imagen del ave: su poesía es una poesía de emigración («Hablan de exilio, de fugas, de partidas»⁴⁰, es el cuadro familiar), tal y como lo es la vida de los pájaros, de los que aprende a cantar las lenguas como viaje. Y le es tan vital la elección del idioma en el que expresarse, que para ella escribir equivale a respirar («Volver a escribir, volver a respirar»⁴¹) y, añadimos nosotros, a oxigenar su sangre.

³⁶ Cfr. Vidal LAMIQUIZ, *Lengua española. Métodos y estructuras lingüísticas*, Barcelona, Ariel, 1987, p. 132.

³⁷ Observemos que en *Amnesia*, Delfina Muschietti define la escritura como «ese otro modo del sueño» (Delfina MUSCHIETTI, *Amnesia*, cit., p. 126).

³⁸ Delfina MUSCHIETTI, *El rojo Uccello*, cit., p. 43.

³⁹ En *Amnesia* la autora considera la lengua, entre otras, como una «casa prometida sin techo ni paredes» (Delfina MUSCHIETTI, *Amnesia*, cit., p. 97).

⁴⁰ Delfina MUSCHIETTI, *El rojo Uccello*, cit., p. 45.

⁴¹ *Ibi*, p. 61.

Conclusiones

A lo largo de todos los poemas que componen la colección de *El rojo Uccello* se percibe la presencia de un "yo" que conoce tan sólo límites en el cuerpo del otro (una presencia masculina) y sus constantes vocativos, y en el límite de la percepción de sus propios sentidos.

Gracias, por lo tanto, a las palabras que han ido emergiendo en el decurso de nuestro análisis y que son clave del discurso de la autora, gracias al poema guía que citamos al principio y a las citas que se van esparciendo por todos sus textos (pensemos en Uccello, Proust, Kafka, Lennon, Magritte, Miguel Ángel, Freud, entre otros), logramos enfocar el "inter-mundo" de quien, como Delfina Muschietti, pertenece a dos lenguas o culturas y, por consiguiente, a dos memorias personales y colectivas. No por nada, son frecuentes asimismo términos como "enfocar", "foto", "flash", "cámara lenta", "marco", "cuadro", etc. en la totalidad de su producción, palabras que son instrumentos para la recuperación de su memoria y de su amnesia («El sueño me enfoca junto al marco: sostenida en el vacío atisbo la vida allí, en ese cuadro»⁴²), y que se refieren también a los medios de conservación de los recuerdos típicos de los emigrantes.

En estas líneas conclusivas, no nos olvidaremos de mencionar a quien, con sus huellas de colores y la sombra de su vuelo, nos ha acompañado en la aproximación al mundo de la autora representado en esta colección, iel "rojo uccello"!, tal vez, por la altura de su perspectiva, el mejor oteador de las dos orillas.

⁴² *Ibi*, p. 19.

Bibliografía

- CASANOVAS Laura S., "Palabra de poeta", en *La Nación*, 11 de febrero de 2001, <www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=212906> (15 de marzo de 2011).
- GALIMBERTI Umberto, *Gli equivoci dell'anima*, Milano, Feltrinelli, 2007.
- LAMIQUIZ Vidal, *Lengua española. Métodos y estructuras lingüísticas*, Barcelona, Ariel, 1987.
- MUSCHIETTI Delfina, *El rojo Uccello*, Buenos Aires, Bajo la luna nueva, 1996.
- , *Enero*, Buenos Aires, La Marca, 1999.
- , *Olivos*, Buenos Aires, La voz del erizo, 2000.
- , *Amnesia*, Buenos Aires, Bajo la luna, 2010.
- ROMANO Ruggiero, *Enciclopedia*, Torino, Einaudi, 1978.
- VASARI Giorgio, *Le opere*, Firenze, Passigli, 1838.

